

RESEÑA DE LIBROS

HORST GECKELER, *Zur Wortfelddiskussion: Untersuchungen zur Gliederung des Wortfeldes Alt -jung -neu im heutigen Französisch*, München, Wilhelm Fink Verlag, 1971, 566 págs.

El autor, exprofesor de lingüística general y de lingüística románica de las universidades de Mérida (Venezuela) y de Pamplona (España), es uno de los más conspicuos y fieles alumnos de Eugenio Coseriu.

La obra, *Zur Wortfelddiskussion*, presentada como tesis de grado en la Universidad de Tübingen en 1969, divulga en forma coherente y exhaustiva la concepción estructuralista-funcional de la semántica lingüística con una cuidadosa aplicación práctica a una lengua actual.

La misma editorial Fink ha publicado, además, por separado en un tomo más pequeño, la parte histórica y teórica, del cual las editoriales Gredos y Boringhieri preparan las traducciones española e italiana respectivamente.

Cap. 1. Sobre el estado de la investigación semántica con especial referencia a la llamada hostilidad para con el significado (págs. 23-40): En los últimos decenios se ha renovado en la lingüística el interés por los estudios semánticos. En 1951 fue publicado el libro de Ullmann, *The Principles of Semantics*, y fue celebrado en Niza un coloquio sobre semántica, promovido por Emil Benveniste. En rigor, la renovación consistió en una aplicación del método descriptivo estructural al estudio del significado. Las razones de la desatención (hostilidad) para con los estudios semánticos son, según el autor, tanto de carácter interno como externo: Es más difícil analizar el aspecto mental que el aspecto material del lenguaje. El autor señala como dificultad principal, el sinnúmero de unidades léxicas; pero ésta es una dificultad meramente empírica. Otras dificultades, como la del metalenguaje del análisis, la formulación de los rasgos semánticos distintivos, el análisis exhaustivo de las unidades —incluyendo el llamado significado fundamental (*Elementarbedeutung*)—, no son mencionadas por el autor en este capítulo¹. Por otra parte, el autor nos previene sobre la im-

¹ Para un recuento de las dificultades del análisis semántico del léxico, véase: E. COSERIU, *Probleme der romanischen Semantik*, Vorlesung gehalten im WS 1965/66 an der Universität Tübingen, especialmente págs. 12-18.

posibilidad de analizar con el instrumental estructuralista todo el léxico de una lengua histórica.

De todos modos es importante la comprobación general de que las escuelas lingüísticas contemporáneas se han dedicado, ante todo, al estudio del aspecto material del signo lingüístico.

El breve panorama de la posición de la semántica en la lingüística norteamericana encara sumariamente, siguiendo la perspectiva histórica, teorías, métodos, autores: Bloomfield, B. Bloch y G. L. Trager, Z. S. Harris, C. C. Fries, E. A. Nida; de Chomsky es citada su distinción de 1955 entre apelar al significado y estudiarlo, lo primero equivale a apoyarse en la intuición y debería —según el Chomsky de 1955—, por lo tanto, ser evitado, y lo segundo constituiría una tarea fundamental de la lingüística; M. Joos, U. Weinreich, S. M. Lamb, J. J. Katz y J. A. Fodor², C. E. Osgood son también considerados en este capítulo, así como la relativa importancia concedida a la semántica en los conocidos manuales de C. F. Hockett, H. A. Gleason Jr., A. A. Hill, K. L. Pike y de R. A. Hall Jr.

Este primer capítulo muestra ya el estilo que caracteriza toda la obra: afán de documentar cuidadosamente cada afirmación con abundantes citas, lo que, en ocasiones, hace caer en el mero despliegue de erudición³; amplia información bibliográfica presentada en las notas de pie de página —son mencionadas aun publicaciones no consideradas propiamente en el trabajo—; criterio rigurosamente lingüístico, por ejemplo, el autor desecha —sin detenerse a considerarlo suficientemente— a causa de su poco valor lingüístico, el procedimiento de la psicosemántica que ha sido utilizado con provecho en otras disciplinas⁴.

Cap. II. En torno al problema del significado lingüístico (págs. 41-83): Las dificultades ocasionadas por la falta de una terminología clara y unívoca son ilustradas por el autor con base en los términos más frecuentes para designar 'significado lingüístico' en inglés, francés y alemán.

² En el capítulo VII el autor presenta una crítica a la teoría semántica de Katz y Fodor; desde luego, tal como esa teoría estaba formulada en 1968.

³ Por ejemplo, la cita un tanto patética de L. Hjelmslev, con la que el autor cierra este informe sobre la semántica en la lingüística norteamericana.

⁴ Los tests para medir el significado, de acuerdo con el método de Osgood, son utilizados en psicoterapia y en el análisis de la personalidad, puesto que pueden revelar la actitud del sujeto frente a personas, objetos o conceptos designados por las palabras cuyo significado se le propone que 'mida'. "Meiner Ansicht nach wird hier nicht die sprachliche Wortbedeutung, d. h. etwas für eine ganze Sprachgemeinschaft untersucht, sondern die relative Bedeutung, die der Einzelmensch den bezeichneten Gegenständen zuschreibt" (JACQUES LEROT, *Zur formalen Bedeutungslehre. I. Rückblick auf die wichtigsten bisherigen Leistungen auf dem Gebiet der Bedeutungsforschung*: Inaugurale Dissertation zur Erlangung des Doktors der Germanistik, Löwen, den 3 Mai 1967, pág. 61).

En cuanto a las maneras de determinar el significado, Geckeler presenta en primer lugar la contribución de C. W. Morris, quien distinguió en el proceso semiótico los factores: 'sign', 'interpreter', 'interpretant', 'denotatum' y 'significatum', y tres dimensiones: 'semantics', 'pragmatics' y 'syntactics'. Nos hubiera gustado, ya que el autor trae a colación la semiología general, que nos hubiese informado sobre la obra de Ch. S. Peirce, "le plus profond investigateur de l'essence des signes"⁵, y la de Rudolf Carnap.

Luego recuenta el autor los distintos procedimientos en lingüística para la determinación del significado: el psicosemántico de C. E. Osgood, la reducción behaviorística a la situación, la determinación contextual (M. Joos, J. Dubois, J. R. Firth); el método de éste último, desarrollado a partir de su concepto 'context of situation', es presentado ampliamente (págs. 50-55), con numerosas citas, pero sin evaluarlo. Geckeler nos dice simplemente que está de acuerdo con el balance bastante negativo que de este autor ha hecho J. Lyons, sin informar en qué consiste exactamente ese balance negativo⁶.

En seguida Geckeler presenta esquemáticamente algunas contribuciones más recientes al estudio y clasificación de los contextos (de E. A. Nida, K. Ammer, E. Coseriu y de T. Slama Cazacu), sin detenerse a controvertir su validez.

Muy útiles nos parecen la presentación, discusión y cotejo de las concepciones analítica y operacional del significado. En el primer caso se trata especialmente del desarrollo del triángulo de O. K. Ogden y I. A. Richards, comparado con la terminología de F. de Saussure; en el segundo caso (operacional, contextual, funcional o instrumental) destaca, ante todo, la doctrina de Wittgenstein — "die Bedeutung eines Wortes ist sein Gebrauch in der Sprache" — y su influjo en numerosos lingüistas; entre los autores comentados por Geckeler en este apartado, nos permitimos destacar a H. E. Breckle, cuyo procedimiento (operacional) nos parece particularmente satisfactorio⁷.

⁵ ROMAN JAKOBSON, *Aspects linguistiques de la traduction*, en *Essais de linguistique générale*, París, Minuit, 1963, pág. 79. Geckeler se limita a constatar que Morris "steht dabei in einer starken angelsächsischen Tradition und ist vor allem C. S. Peirce verpflichtet" (pág. 45).

⁶ LYONS reprocha a Firth, entre otras confusiones, "a perverse and wilful extension of the term 'meaning'", la falta de distinción entre 'significance' y 'reference', la desatención de relaciones de significado ('meaning relations'), tales como: *antonymy*, *inversion*, *inclusion*, *incompatibility*, *synonymy*, etc. Véase: J. LYONS, *Firth's Theory of 'Meaning'*, en *In Memory of J. R. Firth*, London, Longmans, 1966, págs. 289 y sigs.

⁷ Determinar el contenido de un signo lingüístico "aus der summarischen Analyse seiner verschiedenen Beziehungen in den drei Dimensionen:

1) aus seinen 'syntaktischen Gebrauchsregeln';

Luego, entre los representantes del procedimiento introspectivo, el autor menciona a H. J. Pos y a E. Coseriu — quien en su concepción del significado lingüístico adhiere a de Saussure —. Como representante principal del procedimiento diferencial es mencionado J. Lyons, para quien las relaciones de significado (contenido) se dan lógicamente primero que el significado mismo.

Del recuento histórico, un tanto erudito y pesado, del análisis del significado de la palabra (contenido conceptual, asociaciones o representaciones secundarias, valores afectivos), encontramos digno de mención particular el reconocimiento que el autor hace de la teoría glosemática de la connotación, y el criterio — rigurosamente lingüístico — aducido por el autor para descartar de su estudio las connotaciones, no sólo porque les puede faltar validez intersubjetiva sino también, y sobre todo, porque no se refieren a las funciones distintivas.

La definición del significado, aceptada por el autor, “als reine Beziehungen auf der Inhaltsebene, als Verhältnisse von ‘signifiés’ zueinander” (págs. 79-80), reduce el significado léxico a relaciones de significación. Al respecto nos limitamos simplemente a señalar los hechos siguientes: la tautología incómoda que ofrece esa definición es eludida acudiendo a un vocablo de otra lengua (*signifiés*), más adelante — en la página 442 — encontramos la interpretación explícita de *Bedeutungen* por *signifiés*; en el texto de Lyons citado por Geckeler mismo — página 69 — encontramos implícita la distinción entre ‘relations of meaning’ y ‘meaning’, aunque ciertamente “the relations of meaning are logically prior to the notion of meaning itself”; J. Trabant, en un contexto diferente al nuestro, controvertiendo certeramente la concepción saussureana, según la cual, “dans la langue il n’y a que des différences”, habla de contenidos lingüísticos (‘Bewusstseinsinhalte’, ‘sprachliche Vorstellungen’) como de entidades que pueden ser descritas positivamente, como unidades positivamente idénticas (idénticas a sí mismas, identidad 1) y en parte idénticas a otras (identidad 2)⁸. Esta constatación de Trabant, lo mismo que la distinción implícita en la formulación de Lyons, nos permite esperar de una definición de significado léxico que señale algo más que meras relaciones (o diferencias) de significado.

2) aus seinen ‘Gebrauchsbedingungsstypen’;

3) aus den ‘konnotativen Begleitelementen’” (citado por GECKELER, pág. 67).

⁸ TRABANT dice que una forma del contenido de la que no se dice más que es diferente de otra o de otras, es decir, que es mera diferencia sin identidad, no puede servir de base de ‘un signo estético simple’ (J. TRABANT, *Zur Semiologie des literarischen Kunstwerkes*, München, Fink Verlag, 1970, págs. 165 y 166); asimismo nosotros creemos que también el significado léxico es algo más que meras relaciones (o diferencias).

La distinción entre relaciones de significado y relaciones de designación, con que Geckeler cierra el capítulo segundo, es fundamental para una teoría semántica adecuada; su desconocimiento ha sido fuente de errores torpes.

Cap. III. Para la discusión de campo léxico. El término alemán, *Wortfeld*, corresponde al francés *Champ lexical* y al inglés *lexical field*; los términos *champ sémantique*, *semantic field*, se consideran también como aceptables, con la advertencia previa de que se trata únicamente de significados léxicos.

Los nombres de K. W. L. Heyse, E. Tegnér, R. M. Meyer, Adolf Stöhr, H. Werner y G. Ipsen son señalados como precursores de la teoría de los campos semánticos. W. Porzig utilizó el término 'elementare Bedeutungsfelder' para señalar relaciones de significado importantes pero distintas de las que se estructuran (paradigmáticamente) en un campo semántico. Son considerados también como precursores de la teoría de los campos semánticos, los trabajos lexicográficos que ordenan las palabras de acuerdo con los grupos de conceptos o de cosas que designan (P. M. Roget, J. Casares, F. Dornseiff).

Al presentar la doctrina de J. Trier, fundador de la teoría de los campos semánticos, y su continuación por L. Weisgerber, el autor destaca, por una parte, la influencia de Humboldt en ambos autores y, por otra, la falta de un método para resolver satisfactoriamente algunos problemas básicos, como el de la delimitación recíproca de campos. Geckeler declara que su investigación ha sido realizada dentro del margen de la concepción de Weisgerber.

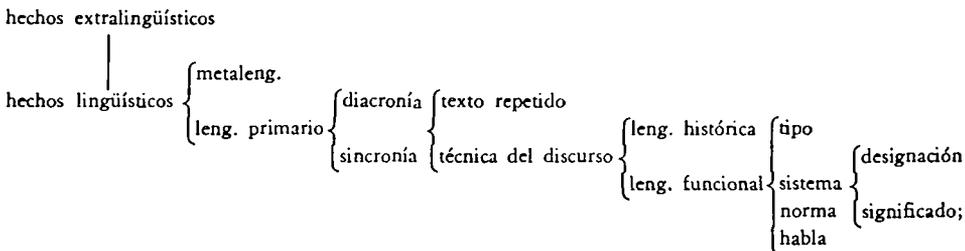
En la crítica y defensa de esta concepción, el autor controvierte, ante todo, ciertos rasgos esenciales del concepto de campo lexical: A) Principio de integridad (*Ganzheitsprinzip*): aquí formula Geckeler el concepto de impermeabilidad de los microsistemas o sistemas parciales que constituyen una lengua. B) Ordenación (*Geordnetheit*): muchas confusiones se deben, dice el autor, a la falta de distinción entre ordenación o sistematicidad y simetría. C) Determinación recíproca (*Wechselbestimmtheit*). D) Totalidad (*Vollständigkeitsprinzip*): aquí el autor llama la atención sobre la diferencia entre sistema lingüístico total y conocimiento parcial que poseen los usuarios de ese sistema. E) Diferenciación o univocidad (*Wohlgeschiedenheit*): el autor comenta algunas de las contribuciones más importantes al estudio de la polisemia y de la homonimia. F) Completez o ausencia de casillas vacías (*Lückenlosigkeit*): aquí encontramos un esbozo excelente para el estudio y clasificación de las llamadas lagunas o casillas vacías en una lengua: 1) paradigmas defectivos, 2) falta de algún significado categorial en algunos lexemas y 3) casillas vacías en las estructuras lexicémicas. G) Principio de delimitación (*Abgrenzung*): interna — de cada lexema dentro del campo respectivo —, externa — de cada campo frente a otros —. Hay que resaltar aquí la importante diferencia-

ción formulada por Coseriu, entre distinción conceptual y separación objetiva.

En la crítica a la teoría de los campos léxicos, como concepción total, referida por Geckeler (F. Dornseiff, F. Scheidweiler, W. Betz, G. E. Maier, E. Oksaar, U. Ricken, W. Bahner), se siente un poco la falta de una réplica satisfactoria a las objeciones de Ricken y de Bahner, quienes insisten en la idea de que la teoría en cuestión ignora el influjo de la realidad extralingüística sobre la lengua.

Finalmente, termina este capítulo con una información corta, siempre apoyada en las exposiciones críticas de Coseriu, acerca de otras concepciones del campo semántico: Ch. Bally — 'champ associatif' —, P. Guiraud — 'champ morphosémantique' —, G. Matoré — 'champ notionnel' —, O. Ducháček — 'champs linguistiques'.

Cap. iv. Breve esbozo de un método estructural de análisis de campos léxicos (según Eugenio Coseriu) (págs. 177-204): En este capítulo el autor presenta un resumen de las distinciones fundamentales de la concepción coseriana del lenguaje y de la lingüística:



además, del mismo autor, un esquema de las estructuras lexemáticas. Geckeler se ocupa en este capítulo únicamente de las estructuras léxicas paradigmáticas primarias (campos y clases lexicales). El autor resalta el hecho de que con el método expuesto, la investigación de campos semánticos deja de ser exclusivamente intuitiva, adquiere el rigor y la seguridad de que carecía la concepción de Trier; también insiste en que las distinciones generales previas (terminologías, metalenguaje, etc.) tienen por objeto delimitar el sector del léxico en el cual se pueden establecer las estructuras lexemáticas; lo que quiere decir, entre otras cosas, que amplios sectores del vocabulario de un hablante no pueden ser analizados con el método de la lingüística estructural.

Ciertamente son repetidas en este capítulo algunas ideas que ya habían sido expuestas anteriormente. Algunas formulaciones no son, por lo menos, suficientemente analíticas y esclarecedoras, por ejemplo: 'las estructuras lexemáticas se refieren a contenidos lingüísticos no a la realidad extralingüística' ('die lexematischen Strukturen betreffen die

sprachlichen Inhalte, nicht die aussersprachliche Wirklichkeit": pág. 190); esta formulación pretende considerar independientes, y aun oponer, los contenidos lingüísticos frente a la realidad. La distinción entre lengua y realidad extralingüística es útil e importante, pero su aplicación en el trabajo que nos ocupa, nos parece, a veces (p. ej. págs. 190, 228, 406) supremamente discutible. El autor parece haber perdido de vista que las distinciones dadas en las estructuras lexemáticas son motivadas por la realidad y por opiniones que el hablante se forma acerca de ésta; por eso la formulación que acabamos de citar ("die lexematischen Strukturen betreffen die sprachlichen Inhalte, nicht die aussersprachliche Wirklichkeit") es equivocada sencillamente porque las estructuras lexemáticas reflejan análisis intuitivos — son estructuraciones lingüísticas — de la realidad extralingüística.

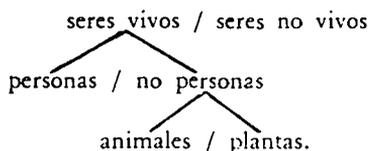
De interés especial, en este capítulo, es la exposición de las analogías y de las diferencias entre estructuras fonológicas y estructuras lexicales.

En la introducción de la segunda parte, al precisar las características de los materiales lingüísticos que analizó, el autor se ocupa nuevamente, esta vez con mayor detenimiento, de dos de las distinciones previas: el texto repetido (en razón del rigor metodológico el autor dejó de lado, en su análisis, expresiones estereotipadas del tenor de "vieux comme les rues", "vieux comme le port de Rouen"; y la lengua funcional, la delimitación de la cual constituyó, según el autor, la mayor dificultad (el autor delimitó para su estudio una lengua media culta general: en la compilación de materiales renunció a autores representantes del regionalismo literario, descartó vocablos propios del argot — por ej., *vioque*, *viocard*, *bibard* —, y renunció también a textos de estilo oratorio, académico elevado — por ej., analiza aparte, como "diaphasisch anders gelagerte Lexeme", *inédit*, *antédiluvien*, *vétuste* (págs. 517-519).

Cap. v. Delimitación del campo lexical que se va a investigar (págs. 214-230): En este capítulo son señalados los principales problemas de la demarcación del campo que estudia: relaciones entre campo léxico y partes de la oración — para él cada campo comprende, por definición, únicamente lexemas pertenecientes a la misma categoría verbal —. El recuento de los lexemas pertenecientes al campo implica dos aspectos fundamentales: a) certidumbre de que el recuento es completo; b) alinderación frente a otros campos limítrofes. El problema es resuelto haciendo uso de la categoría *archilexema*, que puede formularse mediante una perífrasis, si acaso no existe en la lengua un vocablo único correspondiente (en este caso: "determinación adjetiva de la edad"). La clasificación de cada lexema depende del saber lingüístico (intuición) de hablantes nativos. En la práctica, Geckeler se orientó con la ayuda de los diccionarios, tomó como punto de partida un grupo de lexemas llamado 'núcleo del campo' (*âgé*, *ancien*, *antique*, *archai-*

que, *fraîs, jeune, moderne, neuf, nouveau, récent, vieux*) y un grupo de lexemas llamados por él 'lexemas periféricos' (*adolescent, adulte, inédit, antédiluvien, sénile, juvénile, séculaire, centenaire, millénaire, vieillot, vétuste, cadet, aîné, mineur, majeur, actuel, futur*, y, con ciertas fijaciones en la norma, *mûr*). Si se tiene en cuenta la considerable extensión de su riguroso y detallado análisis, se puede comprender la exclusión de *caduc*⁴, *démodé, dépassé, désuet, périmé, suranné, vieilli, vieillot*²; pero la razón que el autor da para excluirlos (pág. 230) no convence totalmente.

Cap. vi. Descripción o análisis del campo léxico. Relaciones de distribución a análisis clasemático (págs. 231-416): El autor encara la descripción de las relaciones sintagmáticas como método para establecer rasgos distintivos de cada lexema, especialmente para la determinación clasemática del mismo. Para ésta el autor parte del esquema general de:



Este esquema es ampliado sólo en contados casos⁹; deficiencia que es señalada por el autor mismo al final de su trabajo (pág. 532).

Un replanteamiento del problema de los adjetivos relacionales precede al análisis. Este es adelantado con base en la teoría de las afinidades léxicas, uno de los tipos de estructuras sintagmáticas del modelo de Coseriu. Son analizadas todas las posibilidades de cada adjetivo (atributiva — con o sin determinación adverbial —, predicativa — explicación y especificación —, homofonía y aun las fijaciones en la norma).

Cap. vii. Excurso: Acerca de las últimas corrientes en semántica. Análisis del contenido en rasgos distintivos (págs. 417-444): Este excurso debería haber sido presentado antes del capítulo cuarto o integrado en él, ya que el hilo conductor de la exposición teórica es el

⁹ "Die Adjektive *cadet* und *aîné* sind ausschliesslich mit Lexemen der Klasse 'Personen' kombinierbar. In der tatsächlichen Realisierung konzentriert sich die Kombinierbarkeit hauptsächlich auf die Unterklassen 'Nachkommen' und 'Geschwister' (págs. 389-390). "Bei der Inhaltsbestimmung von *neuf* bietet sich eine Unterteilung der Klasse 'Nicht-Belebtes' in 'Materielles' und 'Nicht-Materielles' an" (pág. 494).

"Damit können wir auch das Klassen von *neuf* präzisieren, und zwar als: für 'Nicht-Belebtes' ausser der Unterklasse 'für verderbliche Stoffe, besonders Nahrungsmittel' " (pág. 496).

desarrollo histórico de la semántica. De lo contrario, habría que hacer expresamente la observación de que Coseriu debe ser entendido (y situado) en la tradición posterior a Hjelmslev y de que representa, también, una de "las últimas corrientes en semántica".

En todo caso, las dos primeras partes de este excursus están supremamente bien logradas: aparte de los esbozos precursores de Hjelmslev en cuanto al análisis del contenido en rasgos distintivos, el autor presenta suficientemente dos ilustres representantes de la semántica estructural europea, A. J. Greimas y B. Pottier. Geckeler no deja de mencionar la escuela de antropólogos y etnolingüistas norteamericanos que han contribuido efectivamente al desarrollo de nuestros estudios (de F. G. Lounsbury ha tomado Geckeler el concepto de dimensión semántica, utilizado en el análisis práctico).

La tercera parte de este excursus se ocupa del artículo de J. J. Katz y J. A. Fodor, *The Structure of a Semantic Theory* y de la crítica — de Coseriu, U. Weinreich, D. Bolinger — a esa teoría semántica de la gramática transformacional. Para valorar las páginas que el autor dedica a esta corriente es necesario tener en cuenta, aparte de que esa teoría se ha desarrollado y transformado considerablemente en los últimos años después de la publicación del libro de Geckeler, que la presentación y la crítica ofrecidas son conscientemente incompletas, pues Geckeler se interesa, en este libro, solamente por los aspectos paradigmáticos (*dictionary entries, semantic markers, distinguishers* y *selection restrictions*) de esa teoría cuyo objetivo básico es la interpretación de frases (semántica combinatoria) y no la estructuración paradigmática del léxico.

Cap. VIII. I. Descripción del campo léxico de los adjetivos de la edad. II. Análisis del contenido en semas (págs. 445-531): En la introducción a este capítulo encontramos un replanteamiento de los problemas de la antonimia y de la sinonimia, que, indudablemente, se resuelve mediante el análisis de campos léxicos basado en el principio de oposiciones; y la presentación del concepto de dimensión (punto de vista o perspectiva de articulación de lexemas en un campo), con que el autor enriquece el instrumental utilizado en el análisis. Pero todo lo demás que leemos en este capítulo sobre campo, lexema, archilexema, sema, clasema, oposición y conmutación ya había sido dicho antes; esta repetición nos parece innecesaria. La observación de una de las dificultades básicas del análisis léxico — coincidencia o identidad material del lenguaje primario analizado con el metalenguaje del análisis, el que podemos analizar contenidos lingüísticos solamente con ayuda de contenidos lingüísticos (pág. 472) — ya habíamos echado de menos en el primer capítulo (en la pág. 26) en donde el autor refiere algunas dificultades propias del análisis semántico. Luego el autor menciona los diccionarios empleados, así como los trabajos especializados rea-

lizados sobre su tema, y ofrece algunas indicaciones de orden estadístico. Luego establece gradualmente, a base de oposiciones, los rasgos distintivos (semas) de cada lexema; el esquema resultante es el siguiente:

contenido del lexema = archilexema + dimen-
sion(es) + sema(s) (+ clasema(s)); p. ej.: *âgé*
= adjetivo de la edad, en grado relativamente avanzado, de
tratamiento respetuoso, únicamente para personas. Las neu-
tralizaciones también son explicadas,

âgé jeune un bébé *âgé* de six semaines
une femme *âgée* de 95 ans.

El autor no trata las relaciones entre los lexemas centrales y los periféricos —no nos dice qué clase de oposición existe entre *âgé* y *adulte*, por ejemplo—. La distinción tajante en los dos apartados: A) *Die zentralen Lexeme* y B) *Die mehr peripheren Lexeme*, no nos parece suficientemente clara; ¿por qué *récent* y *fraîs* son considerados lexemas centrales y, en cambio, *actuel*, por ejemplo, es considerado —entre otros— lexema periférico? Tampoco nos explica el autor por qué prescindió de la representación sinóptica de los llamados lexemas periféricos; ella es importante como resultado y resumen del análisis, y permite apreciar la estructuración de todo el campo y los tipos de oposiciones de cada lexema con los demás.

A propósito de la forma de la representación sinóptica, el autor prefirió, al esquema de casillas de Coseriu y al de árbol propuesto por Greimas, la forma de matriz propuesta por Pottier; pero quizás una representación estereométrica hubiera sido más esclarecedora para el campo analizado. Esta forma de representación es sugerida por Weisgerber, quien distingue y dibuja, entre otras, *Darstellungsform als Fläche* y *körperhafte Veranschaulichung*¹⁰.

Muchos aspectos del excelente trabajo de Geckeler requieren un comentario más amplio y satisfactorio, pero nosotros tenemos que contentarnos con la modesta presentación anterior; nuestro propósito ha sido informar simplemente sobre la existencia de una obra cuyo conocimiento consideramos supremamente útil.

ALBERTO ZULUAGA O.

Tübingen.

¹⁰ Véase: LEO WEISGERBER, *Grundzüge der inhaltbezogenen Grammatik*, 3. neue bearbeitete Auflage, Düsseldorf, Pädagogischer Verlag Schwann, 1962, págs. 181 y 182. En la mención que Geckeler —pág. 111— hace de WEISGERBER leemos *Flächengliederung* y *Tiefengliederung* en lugar de *Darstellungsform als Fläche* y de *körperhafte Veranschaulichung* respectivamente.